

TEXTO NO DEFINITIVO

En nombre del Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Zaplana.

El señor **ZAPLANA HERNÁNDEZ-SORO**: Gracias, señor presidente.

Señor Rodríguez Zapatero, señor presidente del Gobierno, quiero que mis primeras palabras -una vez que reiterado, como siempre, el recuerdo sincero y el afecto a las víctimas y a sus familias, a lo que luego haré referencia- sean para agradecerle su comparecencia en esta comisión de investigación, creada, como sabe, a iniciativa del Grupo Parlamentario Popular, que ha sentado un precedente de calidad democrática, desconocido hasta hoy en nuestro país, y le diré por qué. Es la primera vez que el partido que deja el poder, en este caso el Partido Popular, propicia una investigación sobre su propia actuación y responsabilidades políticas en el Gobierno, en este caso, sobre el antes, el durante y el después de los terribles atentados ocurridos en Madrid el pasado 11 de marzo.

Mi partido, el Partido Popular, y este grupo está impulsando la investigación en esta sede parlamentaria, no le quepa duda, con el máximo interés y honestidad. Sabe que nosotros, desde el primer día, pusimos a disposición de esta Cámara y de esta comisión a todos nuestros cargos, sin excepción alguna; todas las personas que han sido solicitadas por otros grupos han venido a esta comisión. Sabe, también, que nuestro grupo no se ha opuesto a ninguna solicitud de comparecencia planteada por cualquier otro grupo parlamentario, a ninguna, hemos dicho que sí a todas. Consideramos que no se debe excluir ningún testimonio ni regatear ningún esfuerzo en la búsqueda de la verdad sobre la masacre que, desgraciadamente, causó en nuestro país, en España, 192 muertos, 1.500 heridos y un vuelco en el resultado electoral.

(Continúa el señor Zaplana Hernández-Soro)

Esto se lo debemos a las víctimas, a sus familias y también al conjunto de los españoles. Ese es, señorías, señor presidente, el gran homenaje, ese es el mejor recuerdo.

Afecto y ayudas, todas las que sean necesarias. Conoce usted iniciativas de nuestro Gobierno, cuando teníamos esa responsabilidad, y no creo que tenga que perder medio minuto en acreditar lo que le estoy diciendo, lo sabe de sobra. Reconocimiento, afecto y ayudas, todas las que sean posibles, pero también la verdad. Las víctimas y sus familias también requieren el conocimiento, hasta donde podamos llegar, de la verdad.

Señor presidente del Gobierno, usted ha propuesto hoy aquí (ha dado una serie de medidas para mejorar la lucha contra el terrorismo que usted denomina internacional, islamista) un gran pacto de todos los grupos contra el terrorismo internacional o islamista y yo le quiero resumir nuestra postura con toda claridad, desde el principio. Con el Partido Popular, con mi partido, no necesita usted pactar ninguna medida en la lucha contra el terrorismo, ninguna. Le vamos a apoyar en todo lo que proponga, le vamos a apoyar siempre para combatir y vencer a los terroristas, a cualquier tipo de terrorista, luego no necesita con nosotros ningún tipo de pacto. Le quiero repetir lo que hace muy pocas fechas ha dicho el presidente de mi partido, Mariano Rajoy, cuando ETA ha sembrado España de bombas, hace muy pocas fechas. Dijo que, contra el terrorismo, vamos a apoyar al Gobierno en lo que pida; también -cómo no-, contra el terrorismo islamista nunca le va a faltar el aliento y el apoyo del Partido Popular, y nunca es nunca.

Pactar, lo que se dice pactar en el sentido de negociar, puede sin duda -eso sí, se lo reconozco- ser necesario o hacerse necesario con otras fuerzas políticas. No se extrañe de lo que le estoy diciendo en estos momentos porque hay motivos de sobra para pensarlo. En esta sala (y llamar a las cosas por su nombre yo creo que no debe ofender a nadie), en esta misma sala hay partidos que defienden el diálogo con los terroristas y que han pactado con los terroristas, en esta misma sala. Hay otros que explican el terrorismo islamista como una respuesta a la acción de Gobierno que legítimamente lo combate. Incluso hay partidos que hacen caso omiso de las sentencias de los tribunales y no las cumplen. Luego ahí tendrá que dedicar, señor presidente, su principal y mayor esfuerzo, no desde luego, como le he dicho, a mi partido o a mi grupo.

Por otra parte, he escuchado que algunas medidas que ha propuesto usted para luchar contra el terrorismo islámico están ya incluidas en el llamado -que ha elogiado- Acuerdo por las libertades y contra el terrorismo que mantenemos el Partido Popular y el Partido Socialista. Yo me

alegro de que lo elogie y le recuerdo simplemente que se consiguió por su iniciativa, con la mayoría absoluta del Partido Popular, que no es un dato menor. Y le digo que hay elementos coincidentes no porque a mí me parezca mal, en absoluto, sino porque también hay miembros de otras fuerzas políticas, incluso miembros de su partido, que no comparten el espíritu y la letra del acuerdo y que lo han dicho. Yo estoy seguro de que ese no es el propósito del Gobierno, el que le voy a decir ahora, estoy seguro, pero por si acaso le digo que si lo que se pretende es, para entendernos claramente, sustituir el pacto por las libertades por un pacto contra el terrorismo islamista o pretender que con el paso del tiempo el primero se vaya diluyendo como un azucarillo, desde ya le digo, señor presidente, con toda la lealtad, que en ese camino no va a encontrar al Partido Popular; en el otro, como le he dicho, siempre.

Continúa el señor ZAPLANA

He notado que, en su intervención, ha evitado usted hablar del tráfico ilegal de personas. De hecho -si yo he tomado buena nota-, no ha mencionado la política de inmigración ni una sola vez. Pues bien, a nuestro juicio, para luchar contra lo que usted denomina terrorismo internacional, es capital desarrollar políticas eficaces de control de flujos migratorios, en el marco de la Unión Europea. Precisamente -permítame la valoración- lo contrario de lo que está haciendo su Gobierno. No hay ningún país que pueda en estos momentos luchar contra el terrorismo islamista solo. La cooperación internacional y la colaboración con otros servicios de información se han convertido en esencial y fundamental. Y lo es especialmente la ayuda de los países que tienen más medios, que tienen tecnologías más avanzadas, mayores recursos y mejores servicios de inteligencia. Por eso es muy importante que su Gobierno -que el Gobierno- se esfuerce por tener al menos un hilo de comunicación con las naciones que más pueden ayudar a España. Ello exige también, sin duda, lealtad cuando nos piden colaboración quienes padecen, como nosotros, la amenaza del terrorismo que entre todos queremos combatir. No ha citado los países que nos pueden ayudar de forma clara y determinante, pero en la mente de todos está, señor presidente, quiénes pueden tener más posibilidades de hacerlo, y con ellos han que mantener, sin duda, ese vínculo y esa relación. Lo lamento, porque su política exterior nos lleva en el sentido contrario de los intereses que usted mismo ha establecido. No quiero extenderme en este punto; sencillamente le sugiero, aprovechando el tema que nos ocupa, la revisión de varias de sus decisiones estratégicas en el ámbito internacional. En todo caso, señor presidente, para profundizar en la lucha contra el terrorismo -islamista o no- es imprescindible conocer toda la verdad sobre el horrible atentado del pasado 11 de marzo, el mayor que ha sufrido España. Saber toda la verdad es, sin duda, la mejor garantía para evitar que se pueda repetir un atentado semejante. Para mirar al futuro, que es lo que todos queremos, hay que conocer el pasado, señor presidente.

Ha hecho usted mención de muchos otros asuntos en su exposición, pero yo no quiero convertir esta comparecencia suya en un debate; no lo es: es una comparecencia del señor presidente del Gobierno, y yo no he venido a debatir esta mañana, sino a preguntarle al señor presidente del Gobierno. Lo único que lamento es que siga manteniendo algunas posiciones que han sido ya aclaradas -a las que ha hecho referencia sin citarlas- y desacreditadas en esta Comisión, por superadas. Como digo, he venido a formularle preguntas: las que están en la mente de muchos españoles, y me atrevo a decirle, señor presidente, que también en la mente de muchos votantes socialistas. Me preocupa muchísimo que los ciudadanos piensen que esta Comisión no es un instrumento válido para investigar; motivos, hay, y, sobre todo, los que le han dado algunos. Sin embargo, espero que su comparecencia de hoy sirva en sentido contrario: que sea un ejercicio de transparencia, que ayude al propósito que guía la actuación de mi grupo en esta Comisión: la búsqueda de la verdad hasta sus últimas consecuencias. Por ello, le agradezco ya de antemano la máxima sinceridad y precisión en sus respuestas. **(Rumores.- El señor Blanco López: ¡Precisión!)**

No sé qué le hace al señor presidente llegar a la conclusión -lo había dicho ya antes en los medios de comunicación- de que las autorías están absolutamente claras, y, por tanto, también las responsabilidades. Tiempo tendremos, a lo largo del interrogatorio, de entrar en ello. No obstante, quiero recordarle -y perdone la obviedad- que, desde el 16 de abril, es usted presidente del Gobierno y, como tal, máximo responsable desde entonces de la investigación policial; y también, señor presidente, que, en su condición de secretario general del Partido Socialista, tuvo usted responsabilidades antes del 11 de marzo, entre los días 11 y 14 de marzo, y, por supuesto, también después del 14 de marzo.

(Termina el señor Zaplana)

Como sé que es conocedor del objeto y del cometido de esta comisión, entenderá perfectamente que de todo ello le queramos preguntar esta mañana.

Empiezo ya, si me lo permite, con el turno de preguntas. Ha dicho hace un momento algo así como que a ningún atentado terrorista hay que buscarle sentido, que ningún atentado terrorista tiene sentido. Señor presidente, recuerde que antes de las elecciones municipales y autonómicas (me estoy situando en el mes de mayo del año 2003) hubo un atentado terrorista en Casablanca. ¿Dijo usted entonces -ésta es la pregunta- que por culpa de la política exterior del Partido Popular -cito, creo, literalmente- ahora estamos también en la lista del terrorismo internacional?

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Permítame que antes de contestar a la pregunta le haga alguna consideración que creo que tiene interés en relación con su intervención. Quiero decirle, en primer lugar, que la propuesta de un pacto contra el terrorismo internacional es la propuesta de un nuevo pacto, de otro pacto que no tiene relación directa con lo que es el Pacto por las libertades y contra el terrorismo. Quizá siempre les sucede a ustedes que cuando surge una iniciativa de pacto tardan un poco en entenderlo, tardan un poco en comprender la utilidad y en suscribir un pacto. Lo digo porque, según escuchaba sus palabras, en su consideración recordaba las palabras de los miembros del Gobierno anterior cuando hice la propuesta de un Pacto por las libertades y contra el terrorismo, cuando dijeron que no era necesario, que no tenía contenido... En fin, no quiero recordar incluso alguna expresión que utilizó el señor Rajoy. No vuelvan a caer en el mismo error, se lo pido por favor. El Pacto por las libertades y contra el terrorismo ha sido extraordinariamente útil y gracias a ese pacto la representación política del 80 por ciento de la ciudadanía hemos compartido decisiones de gran alcance: reformas legislativas, Ley de partidos, ilegalización de Batasuna, fundación para la ayuda de las víctimas y sumar esfuerzo ante todas las instancias internacionales, especialmente en la Unión Europea, en la lucha contra el terrorismo. Por tanto, sí es útil suscribir un pacto contra el terrorismo internacional. Le agradezco, por supuesto, el apoyo que ha expresado a la política contra el terrorismo del Gobierno, pero le insto a la reflexión. Si en esta Cámara todos los grupos políticos, o una gran mayoría, suscribimos un pacto, un conjunto de iniciativas, de acciones, de propuestas, de mejora de recursos y de medios de todos aquellos temas que puedan abarcar una gran política de Estado contra el terrorismo internacional o islamista radical tenga por seguro que será útil para la lucha contra el terrorismo, útil para el Gobierno y útil para esta Cámara y los grupos que la representan, que participarán de manera decisiva en una política de Estado. Ustedes han tenido la experiencia y no sabe la satisfacción íntima y profunda que tengo cada vez que el Partido Popular pone en valor el Pacto por las libertades y contra el terrorismo porque puede entender que como promotor de aquel acuerdo, que me costó sacar adelante, me siento íntimamente satisfecho. En el desarrollo del pacto ha habido momentos de dificultad, somos conscientes, y eso seguramente es inevitable en el debate político, pero su valoración ha sido enormemente positiva.

(Continúa el señor Zapatero.)

Si el Gobierno quiere promover o de amparar que las fuerzas políticas tomen la gran iniciativa de suscribir ese pacto, es porque entiende que puede haber aportaciones constructivas y enriquecedoras de todos los grupos políticos y porque considera que se sentirá más fuerte teniendo detrás el respaldo de todos los grupos políticos en un pacto de esa naturaleza. Por tanto, señor Zaplana, le invito a que, con esa voluntad expresada de apoyar la política antiterrorista, construyan -no sólo apoyen- con todos los grupos políticos para tener un gran acuerdo que sin duda alguna será positivo para nuestro país.

En segundo lugar -es la segunda consideración que voy a hacer, no voy a hacer ninguna más para contestar a su pregunta en concreto-, se ha referido a los atentados, ha hablado de un vuelco electoral y ha recordado la frase que acabo de pronunciar sobre el sentido y la carencia de sentido de los atentados. Permítame que le diga una cosa de convicción profunda y que creo que puede llamar a la reflexión para algunas de las cosas que hemos oído y que estamos oyendo insistentemente. Yo nunca jamás daré un papel que ensalce a los terroristas; el único papel en el que creo, el que mi importa es el de los ciudadanos. En muchas ocasiones, en el debate del Pacto por las libertades y contra el terrorismo, en el discurso contra lo que representa el terror y la violencia, hemos coincidido que una de las ideas esenciales para ganar al terror, para ganar a la

violencia es que lo que hacen los terroristas no tenga efectos ni valoración política, que no sea reconocido como una acción política, sino que sea reconocido simplemente como una acción de terror inadmisibles e inasumibles. Esa es una reflexión que me gustaría que mantuviera también el Partido Popular a la hora de hacer lo que representa una acción terrorista y su incidencia. El resultado electoral y el efecto es una especulación y lo único que conviene es atenerse a lo que no es especulación, que es lo que libremente dicen los ciudadanos.

Pregunta. Señor Zaplana, creo que sabe perfectamente que cuando se produjo el atentado de Casablanca, en un contexto que usted ha descrito, advertí, como ya había sido hecho por cierto en razón de otras circunstancias por diversas instancias que el Gobierno debía de conocer, que nuestra situación dentro de la amenaza general del terrorismo internacional islamista, creciente a partir del 11 de septiembre, esa amenaza genérica que todos los países, que todas las sociedades libres teníamos de manera muy evidente, había subido un grado en el riesgo como consecuencia de nuestra posición en la guerra de Irak. No es una opinión que exprese aquí de manera unilateral, creo que ha habido muchísimas, muchísimas informaciones de distintos servicios -del Servicio Nacional de Inteligencia, de la Guardia Civil- que ha conocido, en el régimen que se ha establecido, esta Comisión sobre el aumento de la amenaza.

(Termina el señor Rodríguez Zapatero.)

Desde mi punto de vista, el atentado de Casablanca supuso, sin duda alguna, un escalón ya muy evidente, trágico, en el riesgo que suponía para nuestro país, primero genérico y luego un grado más, la participación en la guerra de Irak.

El señor **ZAPLANA HERNÁNDEZ-SORO**: Permítame, señor presidente, antes de hacer una valoración de lo que acaba de decir, trasladar a la Presidencia una consideración, pero no como queja ni como crítica, que a mí me da igual cómo se ordene el debate de hoy y, además, siempre estaré de acuerdo con lo que diga el presidente de la Comisión, que si a cada pregunta hacemos valoraciones (**Rumores.**), entraremos en un formato distinto. He partido de la base de que a mí me da igual cuál se elija, pero hasta ahora no es el que se ha aplicado. (**Rumores.**) Hasta ahora no es el que se ha aplicado.

El señor **PRESIDENTE**: Por favor, guarden silencio.

El señor **ZAPLANA HERNÁNDEZ-SORO**: Simplemente recordar, señor presidente -y concluyo esta parte-, para qué está hoy aquí el señor presidente del Gobierno; está aquí para responder a las preguntas de los distintos grupos políticos sobre cuestiones que nos parezcan oportunas, como hemos hecho otros en otros momentos anteriores. Sin duda, hay otros foros importantísimos de debate que están a su disposición -más a la de él que a la de nadie- y que se pueden utilizar en cualquier momento. Si se decide otra cosa, no tengo ningún inconveniente; es solamente por saber a qué formato me tengo que adaptar.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Zaplana, el formato que vamos a seguir en la comparecencia de hoy es exactamente igual al que hemos seguido, a lo largo de estos meses, en las distintas comparecencias. Ahora bien, yo pido a los distintos comisionados que, si quieren precisión en las respuestas, también sean precisos en las preguntas y no hagan reflexiones. (**Protestas.**)

Por favor, silencio.

En la medida en que se hagan reflexiones genéricas, la contestación, necesariamente, tiene que ser una reflexión y, además, genérica. Por tanto, vamos a intentar seguir el mismo esquema que hemos seguido hasta ahora para que no haya diferencia entre la comparecencia de hoy y las que la han precedido.

Tiene la palabra el señor Zaplana.

El señor **ZAPLANA HERNÁNDEZ-SORO**: Para hilvanar con la segunda pregunta le diré al señor presidente lo equivocado que estaba en aquel momento porque, después, los hechos han demostrado que la preparación del atentado del 11 de marzo se había iniciado en el año 2001. Es evidente -y lo sabe bien el señor presidente; probablemente, mejor que nosotros- que la amenaza continúa. Me parece indigno hacer responsables siempre a los gobernantes de los peligros y no a los terroristas y, en ese sentido, no el señor presidente, pero sí la frase que ha empleado, me parece indecente. Me parece indecente y le deseo mucha suerte en el futuro porque, insisto, los únicos responsables de los actos terroristas son los terroristas y no los gobiernos que los combaten. En ese

sentido, le formulo la segunda pregunta, mucho más concreta: ¿cree usted, señor presidente, que la masacre del 11 de marzo fue consecuencia de nuestra decisión de Irak?

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Señor Zaplana, creo que he expresado con claridad mi análisis, que es compartido por distintos servicios de información, sobre lo que representaron los atentados de Casablanca y la guerra de Irak en relación con el riesgo para nuestro país de la amenaza del terrorismo islámico y quiero simplemente reiterarlo en esta comisión que los conoce. En torno a las consecuencias de la amenaza para nuestro país en relación con nuestra posición sobre la guerra de Irak, como esta Comisión ha conocido, hay un informe del Centro Nacional de Inteligencia de 25 de abril de 2003, hay un informe de Europol de 11 de julio de 2003 y hay un informe del Centro Nacional de Inteligencia del 27 de octubre de 2003. Su señoría y los grupos que conocieron esos informes conocen el contenido de los mismos; por tanto, la opinión que he expresado aquí es una opinión fundada, fundada en análisis de los servicios de inteligencia.

(Continúa el señor Zapatero)

Y por lo que se refiere a los atentados de Casablanca, también conocen SS.SS. que existen tres informes con las posibles consecuencias, impacto y efectos en el riesgo para nuestro país de nuestra amenaza en relación con el terrorismo islámico. Y creo que los principios son muy claros sobre la afectación de hechos en política internacional o en otro tipo de política. Señoría, nuestra participación en Irak elevó el riesgo, pero eso no supone ninguna atribución de responsabilidad. La responsabilidad, como he dicho en mi intervención inicial, es clara y contundente. El responsable es el terrorismo islamista radical y es evidente, parece que es de sentido común, que una acción política, que una posición internacional de esta naturaleza o de otra puede elevar el riesgo. Algunos comisionados, después de esos informes de elevación del riesgo, se han preguntado si se tomaron nuevas medidas en la etapa del Gobierno anterior para ser más fuertes ante la amenaza. No consta que se hubieran tomado nuevas medidas para prevenir o para intensificar ese riesgo, pero, insisto, la responsabilidad es del terrorismo islámico.

Señor Zaplana, ha hecho también una pregunta en la que plantea cuándo se inició el atentado -ha hecho una afirmación- y en estos momentos, después del trágico atentado del 11 de marzo y del resultado electoral, por esa reflexión que vienen haciendo permanentemente entre lo que representó la matanza de 192 personas y la votación del día 14, le diré lo siguiente. Señor Zaplana, a juicio del Gobierno, el riesgo de la amenaza del terrorismo islamista radical en España permanece alto. Esa es la valoración que hace el Gobierno. A las pruebas me remito porque las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado han realizado alguna operación reciente de gran importancia, afortunadamente, antes de que hubiera todo un proyecto de preparación de atentados terroristas vinculado a personas del islamismo radical. Pero le digo más. Creo que es un profundo error, y quiero ser prudente, seguir en la reflexión sobre los efectos del resultado electoral y sobre los antecedentes del 11 de marzo. Se lo digo por una razón muy sencilla de entender, que creo que todo el mundo puede compartir fácilmente. Quien tiene una estrategia terrorista, lo que busca en primer lugar es hacer daño, provocar dolor, buscar un delirio como el que representa el terrorismo islamista radical, atentar contra un modelo de convivencia, de valores, de sistema democrático. Y cada vez que por una vía u otra, sin quererlo o no, se deja caer que atentados de esta naturaleza del terrorismo islamista radical provocan determinados efectos no estamos ayudando **(Rumores.)**, créame, a reducir lo que representa la amenaza. Por tanto, señor Zaplana, la responsabilidad del atentado es de los autores, del terrorismo islamista, y la situación de nuestro país en ese momento es de elevado riesgo como consecuencia de decisiones políticas que el Gobierno tomó legítimamente. Y añadido que ese es un argumento que, en mi opinión -permítame que se lo diga-, como tal no permite el calificativo que usted ha utilizado, pero, bueno, a veces a falta de argumentos se utilizan calificativos.

El señor **ZAPLANA HERNÁNDEZ-SORO**: Pues déjeme, señor presidente, que siga eligiendo yo mis calificativos, con los que puede estar conforme o no, en la marcha de este interrogatorio. Voy a hacer otra precisión obligada por sus palabras. Nunca he dicho ni ha dicho ningún miembro del Partido Popular ni nunca diremos, porque desde luego no lo compartimos -lo triste es que lo tengamos que estar repitiendo hasta la saciedad- que el Gobierno que usted preside no tiene toda la legitimidad democrática que hace falta, toda; entre otras cosas y fundamentalmente porque fueron muchos más los españoles que le votaron a usted, señor presidente. Entonces, no confunda, pero por ello no nos aparte de un debate que es cierto, y si a las encuestas les damos valor, y a las del

CIS en concreto, lo han puesto de manifiesto, y es que ese atentado terrorista provocó que casi tres millones de españoles cambiaran el sentido de su voto. Eso no tiene nada que ver con la legitimidad de su Gobierno, que la tiene toda, y yo creo que son ustedes los que al pararse en ese debate se hacen más daño porque hacen recordar lo obvio, que es lo que yo le acabo de decir. No estamos discutiendo el resultado electoral. Cuando profundizamos en la masacre terrorista estamos hablando de sus causas y de sus efectos y parece que uno de los efectos fue evidentemente ése. Me ha dicho, señor presidente, contestando a la pregunta, que el riesgo era mayor, que la decisión del entonces Gobierno de España propiciaba un riesgo mayor. La verdad es que no me sorprende demasiado. El otro día el señor Moratinos, su ministro de Asuntos Exteriores, en el célebre programa en el que realizó otras afirmaciones que ocultaron ésta, porque eran las otras probablemente de mayor gravedad, ya dijo que el atentado era producto directo de nuestra presencia en Irak. Incluso usted cuando se retiraron las tropas dijo que España, nuestro país, es ahora un país más seguro. Yo le pregunto: después de esa decisión de retirar las tropas, ¿señor Rodríguez Zapatero considera que ya no estamos en esa lista de terrorismo internacional o cuántos puntos hemos caído? ¿Nuestro riesgo cómo ha decrecido con relación a la amenaza que suponía antes?

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Permítame que le haga alguna matización también de su turno de matizaciones y luego entramos en el turno de preguntas. La primera vez que en esta Comisión -es verdad que ya me extrañaba- se habla de legitimidad electoral ha sido por usted, la primera vez. **(El señor Zaplana Hernández-Soro: Ahora.)** Sí. Nadie había utilizado la palabra legitimidad hasta que usted la ha puesto encima de la mesa en esta Comisión en la sesión de hoy. Es verdad que públicamente ustedes reiteran el reconocimiento de la legitimidad electoral de este Gobierno y, por tanto, de la legitimidad política, siempre con una consideración -permítame, aunque sea un minidebate, pero tiene un cierto interés de futuro-, siempre con la consideración de que un atentado terrorista produjo un vuelco electoral, siempre con esa consideración que la acaba de reiterar. Por tanto, creo que soy fiel a sus manifestaciones sistemáticas. A este respecto le tengo que decir, señor Zaplana, como decía anteriormente, que es un error y además un error que me sorprende en su grupo, porque es una contradicción profunda con la política que en materia de lucha contra el terrorismo, al menos de lucha contra el terrorismo de ETA, han venido manteniendo y que, por cierto, yo he apoyado y reconocido en innumerables ocasiones. Supongo que eso me lo reconocerá el señor Zaplana. Porque no hay que darle a los terroristas ni a las acciones terroristas la capacidad de producir efectos políticos. Eso es precisamente una de las reflexiones y uno de los textos que han motivado y que están en el espíritu del propio pacto de las libertades y contra el terrorismo. La violencia nunca cambiará las condiciones de las reglas políticas, ni la violencia terrorista puede provocar la consideración de provocar efectos ni electorales ni de ninguna naturaleza política.

(Continúa el señor Rodríguez Zapatero)

Más allá de eso, señor Zaplana, estará de acuerdo conmigo en que la ciudadanía tiene toda la libertad de decisión, pero también estará de acuerdo conmigo en algo que le voy a decir pensando sobre todo en el futuro, créame, y en el camino que tenemos que recorrer juntos -nos pese más o menos a unos y a otros- en la lucha contra el terrorismo en estos años que tenemos por delante de trabajo intenso: Creo que deberían superar el trauma de la derrota electoral. **(Rumores.- Un señor diputado: ¿Qué trauma?)** Sí, lo digo con un profundo convencimiento. Creo que sería bueno para el conjunto del país y creo que sería bueno para su partido porque la alternancia en democracia es algo bastante normal y, en muchas ocasiones, positivo para la evolución de un país. Créanme, deberían de superar el trauma de la derrota electoral, y creo sinceramente que el Partido Popular -se lo digo en este tono que me está escuchando- debería hacer una reflexión importante.

Para que haya de verdad un convencimiento de esa situación a la que me refiero y para superar ese trauma electoral y no tener que estar afirmando una y otra vez que reconocen la legitimidad, quizá deberían empezar por una cosa y es no buscar la explicación al resultado electoral en el atentado terrorista, sino buscar la explicación al atentado electoral en sus errores. **(Risas.- Varios señores diputados: ¿Al atentado electoral?)** Perdón, buscar la explicación al resultado electoral en sus errores. La única manera de empezar a hacer esa autocrítica es, créanme, empezar a reconocer errores. Desde que vivimos la jornada electoral los españoles no les hemos oído hacer ninguna autocrítica ni reconocer errores sobre lo que fue el resultado del 14 de marzo, y hasta que eso no se produzca, seguramente no se superará ese trauma de la derrota electoral. Le diré que además esto no es infrecuente en democracia.

El señor **ZAPLANA HERNÁNDEZ-SORO**: Yo, si me deja, espero llegar a ese momento.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Ahora le voy a hacer precisiones sobre las preguntas que me ha formulado.

He expresado que, desde el punto de vista objetivo, la participación en Irak elevó el riesgo de un atentado terrorista islamista radical en España y acabo de manifestar que el Gobierno considera que ese riesgo continúa alto. Las acciones que se han producido, las informaciones de las que disponen los servicios de inteligencia de nuestro país, la extensión del fenómeno de seguimiento de lo que supone el fanatismo islamista radical representan, sin duda alguna, que en muchos países tengamos un riesgo elevado. Y ahora le diré: retiré las tropas de Irak porque era mi compromiso con la ciudadanía, retiré las tropas de Irak porque la inmensa mayoría de los españoles habían dicho con nitidez y contundencia que no querían apoyar esa guerra y retiré las tropas de Irak porque siempre expresé -y en eso creo que me reconocerá coherencia- que consideraba aquella guerra ilegal, no respetuosa con el sistema de decisión de Naciones Unidas, y lo que es tan o más importante todavía, que la consideraba inútil para la lucha contra el terrorismo internacional y, más que inútil, negativa.

(Termina el señor presidente del Gobierno)

Usted asistió, como yo, a los debates que tuvimos en este Parlamento. Recordará mis continuas afirmaciones en relación con que una acción de aquel tipo, una acción militar podría generar no una reducción del terrorismo internacional, sino generar más clima, más caldo de cultivo de odio, de fanatismo. Todas esas razones fueron las que me hicieron retirar las tropas de Irak: compromiso con la ciudadanía y, desde luego, convencimiento de que esa no es la vía para la lucha contra el terrorismo internacional.

El señor **ZAPLANA HERNÁNDEZ-SORO**: Gracias, señor presidente.

Lo que quería creo que ya lo tenemos clarísimamente reflejado en las actas. Había una cuestión que ya estaba establecida anteriormente en esta Comisión: que el atentado, en sus orígenes, se empezó a preparar, a diseñar de forma muy anterior a esa decisión política. La segunda me la acaba de confirmar el señor presidente: que el riesgo sigue existiendo y sigue siendo elevado. Ya tenemos dos conclusiones clarísimas en esta cuestión: que el atentado no es un resultado y consecuencia de la decisión del Gobierno y que el riesgo sigue existiendo y acompañando a los españoles. Esto me lleva a una valoración personal, por la que lógicamente pido disculpas. Mi valoración es que todas sus decisiones y opiniones no estaban centradas tanto en la preocupación del terrorismo islamista como en el rédito electoral, porque se producían siempre coincidiendo con campañas electorales: Casablanca y posteriormente el trágico atentado.

Ahora me gustaría saber, señor presidente, si al margen de esta cuestión, al margen de los hechos concretos, su partido, del que usted era secretario general, el Partido Socialista Obrero Español, estaba muy preocupado anteriormente al atentado por este riesgo, si tenía una gran preocupación.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Le quiero hacer una matización en relación con las dos afirmaciones que usted establece como conclusión del diálogo que estamos manteniendo. La fecha de inicio de preparación del atentado terrorista del 11 de marzo es la fecha que usted aporta, es su opinión, es su fecha. **(Rumores.-Varios señores diputados del Grupo Popular: No, no.)** Evidentemente es su opinión, es su fecha. Por tanto, simplemente quería que quedara constancia clara en el "Diario de Sesiones".

En segundo lugar, creo que es claro cuál ha sido el recorrido de información, de valoración sobre lo que supone el atentado del 11 de marzo, los riesgos previos, en qué momento y por qué razones, desde mi punto de vista -pero no sólo desde mi punto de vista sino desde el de los informes de los organismos competentes en esta materia-, se produce una elevación del riesgo como consecuencia de la participación en la guerra de Irak. Y le voy a decir algo más al respecto. Al día de hoy, como he dicho, el Gobierno sostiene que tenemos un riesgo alto y además lo sostiene no sólo por elementos, sino por el convencimiento de que es la mejor forma para no bajar la guardia en ningún momento frente a la amenaza del terrorismo islámico, después de lo que nos ha pasado. Habría un Gobierno irresponsable en este país si no considerara, después de lo que vivimos el 11 de marzo, después de la tragedia de 192 muertos, que no tenemos ese riesgo en nivel alto. Por eso he explicado en mi primera intervención, de forma detallada y exhaustiva, con hechos, con números, con cifras, qué nuevas medidas se adoptarán, qué refuerzo en materia de número de efectivos, de Policía, de Guardia Civil, en materia del Centro Nacional de Inteligencia, en materia de nueva

regulación del control de explosivos, en materia de nueva regulación de lo que representa la coordinación entre la Policía y la Guardia Civil, para ser mucho más eficaces en la lucha contra el terror; lecciones que se desprenden, y que el Gobierno ha analizado de manera exhaustiva, de todo lo que conocemos del atentado del 11 de marzo.

Respecto de su opinión, de la pregunta en este caso, le diré que evidentemente el Partido Socialista siempre está preocupado por el riesgo del terrorismo, de cualquier tipo de terrorismo.

El señor **ZAPLANA HERNÁNDEZ-SORO**: Gracias, señor presidente.

Para concretar más esa preocupación, le solicito si podría especificar a esta Comisión cuántas iniciativas parlamentarias presentó su grupo, el Grupo Parlamentario Socialista en el Congreso, sobre esta cuestión, si es tan amable.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Muchas gracias, señor Zaplana. La verdad es que me alegra enormemente esta pregunta; le puedo decir que me alegra enormemente. No sé si se produce porque a lo mejor no ha habido el tiempo suficiente para la preparación o el análisis de lo que ha sido mi trayectoria política, las intervenciones, los debates, los discursos en esta Cámara, en el Congreso de los Diputados. Porque, señor Zaplana, en el debate más importante que ha tenido esta Cámara, el más importante, sobre el terrorismo islamista internacional, que fue el debate posterior a los atentados del 11 de septiembre, el debate celebrado y recogido en el "Diario de Sesiones" de 26 de septiembre de 2001, en nombre del Grupo Socialista, como portavoz en ese momento del principal partido de la oposición, expuse mi valoración de lo que representaba el terrorismo internacional, el grado de amenaza, el riesgo para todos y un plan de actuación global de 10 principios para desarrollo de la lucha contra el terrorismo internacional. Me va a permitir, señor Zaplana, por el interés que tiene, obviamente, que recuerde algunas de las cosas en este Parlamento ante SS.SS. y, lo que más me importa, lo que más nos importa a todos, sin duda alguna, ante el conjunto de los ciudadanos.

Señor Zaplana, señoras y señores, les leo textualmente, "Diario de Sesiones" de 26 de septiembre: La posición, pues, del Partido Socialista es clarísima: hay que luchar contra el terrorismo desde todos los frentes, no cabe mirar hacia otro lado. Todos tenemos la convicción de que, aunque el atentado del 11 fue contra ciudadanos norteamericanos, en realidad es como si hubiera sido contra nosotros mismos. Puede ser en cualquier momento una amenaza contra cualquier país europeo, contra cualquier capital europea o contra cualquier país del mundo. La solidaridad, pues, es moral, pero también es fruto de un interés colectivo en el que los españoles tenemos que estar presentes. Estamos, como se ha dicho, ante una amenaza global, organizada, anónima y nueva, una amenaza ante la cual el Estado nación clásico o un Estado en concreto no puede por sí solo dar una respuesta mínimamente eficaz. Si la amenaza es global y nueva, la respuesta ha de ser supranacional y distinta; supranacional porque ha de convocar y comprometer a la inmensa mayoría de los países del mundo; ha de ser una respuesta nueva ante un fenómeno distinto.

Luego, añadía: España forma parte de la Unión Europea, es el ámbito de primera referencia, forma parte de la Alianza Atlántica. Hacía un conjunto de reflexiones en torno a que la lucha contra el terrorismo debería tener también alguna relación con la situación en el mundo, con el diálogo de civilizaciones, con la lucha contra el hambre, la pobreza y la miseria.

En ese debate, como le digo, planteé una serie de iniciativas y propuestas. Me permitiría hablarle de un plan global de actuación en la lucha contra el terrorismo internacional. Voy a leer textualmente ese plan: Quiero en ese sentido formular rápidamente 10 propuestas al Gobierno y a la Cámara (sé que alguna de ellas le van a llamar la atención por el conjunto de los hechos que hemos conocido después, que se han vivido en relación con el atentado del 11 de marzo). La primera de ellas es la necesidad de la reforma urgente de los servicios de inteligencia españoles, una ley para la coordinación y modernización de los mismos. **(El señor Del Burgo Tajadura: Se hizo.)** Sí, se hizo, y además puedo decir que fue por un acuerdo previo que había entre el Gobierno y el Partido Socialista.

(continúa el señor Rodríguez Zapatero)

La segunda, la reforma del modelo policial español, con una ley orgánica de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, para la modernización y mayor coordinación de las mismas. Fíjese lo que dije aquí, el 26 de septiembre de 2001. Evidentemente, nada se hizo en los últimos años para

mejorar la coordinación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, como hemos comprobado de manera lamentable, al ver las circunstancias en que se produjeron los atentados.

La tercera, en septiembre de 2001, expresaba la necesidad de una definición en el Parlamento, con el máximo consenso, de una política de defensa y de seguridad de España que contenga, al menos, dos cosas: en primer lugar, el papel del Parlamento en la intervención de nuestras Fuerzas Armadas en tiempos de paz y en situaciones de crisis, pues hemos visto que tenemos cierta laguna global que sería bueno llenar y marcar unas reglas políticas de entendimiento al respecto. Fíjese si esto no era ya una política que anticipaba problemas que teníamos y ante los que no había respuesta. Y, en segundo lugar, para que en esa definición de nuestro marco estratégico y de nuestra política de seguridad hubiera una política para implicar a la sociedad civil en una cultura moderna de defensa y para que tengamos la capacidad y la responsabilidad de trasladar al conjunto de los españoles que la defensa y seguridad de nuestro país es una tarea cívica. Creo que la responsabilidad de fomentar ese valor es nuestra.

En cuarto lugar, creo que hay que conseguir, bajo la presidencia española de la Unión Europea, la comunitarización completa del tercer pilar de justicia interior de la Unión. Se va por el buen camino. Hemos luchado mucho, desde luego el Partido Socialista, que, en este caso, lo ha hecho codo con codo con el Gobierno, aunque a veces cuesta un poco reconocerlo. Además, una europolicia y una agencia de información europea, así como una política común de inmigración y asilo.

En quinto lugar, el aumento de los recursos materiales y humanos para la lucha contra el blanqueo de capitales, tanto en el Banco de España como en la Fiscalía, que hoy tienen medios insuficientes. Por cierto, en aquella ocasión dije: habrá que decir ya, desde alguna tribuna de algún parlamento democrático, que hay que acabar en el mundo con los paraísos fiscales, porque es inmoral y una fuente de criminalidad y de financiación de actividades ilícitas; la Unión Europea tiene que tomar este liderazgo. También es necesario hacer una propuesta en materia de seguridad aérea. Todos hemos visto lo que ha pasado. Hay que hacer un plan nacional de seguridad aeroportuaria y de transporte aéreo, insertado en la política de seguridad nacional, y una nueva ley de navegación aérea, porque la ley vigente data del año 60, y mire que han pasado cosas al respecto. También hacía referencia a la materia de política económica, sobre la que existía preocupación en ese momento y continuaba diciendo: de igual manera, hay que reforzar política y económicamente el programa MEDA, de colaboración entre la Unión Europea y el Mediterráneo. Creo que sería muy oportuno lanzar esa iniciativa, pensando en la presidencia española de la Unión. Por cierto, sugiero al conjunto de los grupos que, en atención a ese esfuerzo de contribución de España a una política de cooperación y búsqueda de la mejor relación con todos los pueblos, constituyamos en este ámbito una delegación parlamentaria permanente para nuestras relaciones con el Mediterráneo. De igual manera, hay que hacer un plan nacional urgente de aumento de recursos para la ayuda a Afganistán, evidentemente, me refería a aquel momento.

Por lo tanto, se trataba de 10 medidas que abarcaban, desde una política ante la Unión Europea, para buscar la comunitarización plena del pilar de justicia interior, que abarcaba una propuesta de reforma de los servicios de inteligencia, una propuesta de reforma de la Ley Orgánica de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado -que ahora, tal y como he anunciado hoy, se va a llevar a cabo-, que incluía medidas para la lucha contra el dinero blanqueado y contra la financiación que utilizan en muchas ocasiones organizaciones terroristas, que apostaba por relanzar el diálogo político desde el Parlamento en el ámbito del Mediterráneo, escenario determinante de nuestra cooperación y colaboración, para disminuir el riesgo de la extensión del fenómeno violento, así como la cooperación con países determinantes en cuanto al fenómeno del terrorismo islamista.

Por tanto, señor Zaplana, le tengo que agradecer que me haya hecho esta pregunta **(Risas.)**, como todas, por cierto.

(Termina el señor presidente del Gobierno)

Quiero reiterar que el 26 de septiembre de 2001 el Partido Socialista presentó un plan global de 10 importante medidas, que fue básicamente el contenido de mi intervención, además de dar un apoyo pleno y total al Gobierno del señor Aznar para que tomara todas las medidas necesarias tras lo que representaba el brutal atentado que sufrieron los Estados Unidos de Norteamérica. Recuerdo, aquí dije que la amenaza era para todos, que podía pasar en cualquier país, en cualquier capital, en cualquier ciudad, y que había que hacer cosas. Un plan global, 10 medidas, de las que quiero recordar que sólo se hizo una, que fue la reforma de los servicios de inteligencia. Quedan muchas por hacer, eso es lo que hoy he informado y he propuesto a la Cámara y estoy convencido de que contaré con el concurso de todos los grupos parlamentarios y también de usted.

El señor **ZAPLANA HERNÁNDEZ-SORO**: Gracias, señor presidente. Y desde luego por mí no se preocupe, ni el presidente de la Mesa ni usted, señor presidente, porque tengo todo el tiempo del mundo, absolutamente todo, y por tanto yo creo que esta comparecencia suya va a ser muy interesante.

Yo no le preguntaba por su intervención parlamentaria ni por sus declaraciones de prensa. **(Rumores.)** Me puede contar las que quiera, yo estoy dispuesto. Yo vuelvo a formular la pregunta, y la contesto porque veo que el señor presidente no la sabe. ¿Cuántas iniciativas parlamentarias -he dicho y así constará- presentó el Grupo Socialista en el Congreso sobre esta cuestión? La respuesta, señor presidente, es cero. **(Rumores.)** Ninguna. Ustedes presentaron cerca de 2.000 iniciativas -eso es muy fácil acreditar- y sobre el terrorismo islamista en España, sobre el riesgo, cero de 2.000; sin embargo, el entonces presidente Aznar compareció en el Parlamento en más de 30 ocasiones para advertir del peligro del terrorismo islamista. **(Rumores.)** Los datos son los datos. Pero yo quiero hilvanar esto, para no hacer interminable el interrogatorio, con la siguiente pregunta.

Era tal su conciencia y la de su grupo, señor presidente, que no solamente presentaron cero iniciativas en la legislatura -y cero es cero, de casi 2.000-, sino que le voy a hacer otra pregunta para poner de manifiesto cuál era su conciencia sobre este riesgo. ¿Recuerda usted cuando usted mismo, y su grupo, refiriéndose a la detención de presuntos terroristas islámicos, que hoy por cierto están en la cárcel, decía cosas como que pensaban atacar con detergente o decían algo como que el jabón es jabón y la mentira es la mentira?

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Gracias, señor Zaplana, pero creo que reconocerá conmigo que una intervención parlamentaria del portavoz del Grupo Socialista en la oposición es quizá la iniciativa parlamentaria más relevante que pueda producirse. **(Rumores.)** Y le voy a decir más. No, ni en esa materia ni en ninguna que tendría que ver con el terrorismo el Partido Socialista en la oposición presentó ninguna iniciativa, porque siempre buscábamos el diálogo y el apoyo con el Gobierno. **(Rumores.- Un señor diputado: ¿El pacto por las libertades?)** El pacto por las libertades no fue una iniciativa parlamentaria. Alguien creo que comete un error grave cuando hace referencia a eso.

Señor Zaplana, después de su intervención, después de lo que he explicado aquí a toda la Cámara de que planteé un conjunto de actuaciones, de iniciativas concretas, 10 medidas, permítame que le haga una pregunta y la haga en público: ¿Cuáles fueron las iniciativas del Gobierno anterior después del 11 de septiembre, ante la amenaza terrorista? Me ha referido 30 intervenciones parlamentarias. Sí, yo no le discuto que el señor Aznar hablaba permanentemente del riesgo y de la amenaza terrorista, especialmente antes del conflicto de Irak. Pero la pregunta es: ¿Y las iniciativas ante ese riesgo y ante esa amenaza? Yo he puesto 10, acreditadas, encima de la mesa de esta Comisión, presentadas en el Parlamento. **(El señor Martínez-Pujalte López: Presentadas no, dichas.- Rumores.)** Simplemente quiero hacer esa referencia.